

EL MECENAZGO AMERICANO EN LAS IGLESIAS DE CUMBRES MAYORES

por

JUAN MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ

Cumbres Mayores o Cumbres Altas, como se conocía con anterioridad, perteneció jurisdiccionalmente al concejo de Sevilla hasta el siglo XIX. Su castillo medieval, como ocurre en la mayoría de los pueblos andaluces, domina, junto a la iglesia parroquial, el casco urbano.¹ Ambas construcciones expresan plásticamente el maridaje del poder político-militar con el eclesiástico.²

Durante el siglo XVIII, período cronológico que estudiamos en el presente trabajo, se detecta en esta villa de la sierra onubense una notable expansión demográfica. En 1716, la población contaba con 250 vecinos.³ Y en el último cuarto de dicha centuria, en 1776, alcanza los 400 vecinos.⁴ Como consecuencia inmediata del auge demográfico, los habitantes, especialmente arrieros, en 1731, «fabrican muchas casas nuevas».⁵ Poco después, en 1734, sabemos que el casco urbano se componía de 284 casas.⁶

1 Jiménez Martín, Alfonso: *Huelva Monumental. 1 Monumentos Nacionales*. Huelva, 1980, págs. 32-35.

2 Abbad, Farid; Bernal, Antonio Miguel; Lacroix, Jacques; Lecordier, Patrick; Roux, Bernard y Vayssiere, Bruno: *Classes dominantes et société rurale en Basse-Andalousie Recherche interdisciplinaire sur la question du pouvoir dans deux villes moyennes: Morón de la Frontera et Osuna*, Publications de la Casa de Velázquez, serie «Recherche en sciences sociales», fasc. III. París, 1977, pág. 103.

3 Cumbres Mayores, 25 enero 1716. Archivo Palacio Arzobispal de Sevilla, Libro de visitas, núm. 31, fol. 408.

4 Cumbres Mayores, 1776. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 68, s. f.

5 Cumbres Mayores, 23 abril 1731. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 44, fols. 402 v.-403.

6 Cumbres Mayores, 29 abril 1734. A. P. A. S., Libro de visita, núm. 46, fol. 930.

Su economía descansaba fundamentalmente en la producción de trigo, cebada y ganado de cerda. El servicio sanitario era deficiente, en 1731, no había médico pero sí boticario.⁷ Y funcionaba un hospital, titulado de San Miguel Arcángel, que servía para «el recoximiento de pobres mendigos y transitar los enfermos a lugares circunsbezinos».⁸

Por el contrario, el campo de la docencia estaba muy bien atendido. Había una cátedra de Gramática y otra de primeras letras, ambas fundadas y dotadas por el capitán don Juan Gómez Márquez, natural de Cumbres Mayores y vecino de Oaxaca, sobre el cual volveremos más adelante.⁹

El caserío de Cumbres Mayores, durante el setecientos, se enriquecía notablemente con su arquitectura religiosa. Además de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, contaba con el templo de Ntra. Sra. de la Concepción, con el convento de religiosas de Santa Clara,¹⁰ y con las ermitas de San Miguel, a la que estaba agregado el Hospital de dicho título; la de San Sebastián, la de Ntra. Sra. de la Esperanza, y la de San Marcos, restaurada hacia 1726 por un devoto.¹¹ Posteriormente, se reseña también la de San Sebastián como ermita de Ntra. Sra. del Amparo.¹² Las tres últimas se hallaban extramuros de la villa.

El patrimonio artístico de las iglesias de Cumbres Mayores conserva, al igual que acontece en otros lugares de Andalucía, huellas del mecenazgo americano. Dichos testimonios consisten

7 Cumbres Mayores, 23 abril 1731. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 44, fols. 402 v.-403.

8 Cumbres Mayores, 2 marzo 1710. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 17.

9 Cumbres Mayores, 23 abril 1731. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 44, fols. 402 v.-403.

10 En 1716 la comunidad, cuya abadesa era doña Ana de San Joseph, contaba con 19 religiosas (Cumbres Mayores, 25 enero 1716. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 31, fols. 408-409). En 1726, la comunidad se componía de 24 monjas. Era abadesa doña Mariana de San Juan. Por entonces disfrutaban de suficientes rentas y vivían con gran recogimiento (Cumbres Mayores, 1726. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 39, fols. 422-422 v.). Posteriormente, en 1731, vivían en clausura 28 religiosas «muy observante» (Cumbres Mayores, 23 abril 1731. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 44, fol. 402 v.). Y en 1734 aumenta el número hasta 30. Las monjas estaban asistidas por «dos religiosos de la provincia de Estremadura a la que pertenecen» (Cumbres Mayores, 29 abril 1734. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 46, fol. 930).

11 Cumbres Mayores, 1726. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 39, fol. 422.

12 González Gómez, Juan Miguel y Carasco Terriza, Manuel Jesús: *Escultura Mariana Onubense*. Huelva, 1981, págs. 335-336.

en ciertas obras de arquitectura, varios retablos, pinturas y piezas de orfebrería.

I. ARQUITECTURA

La erección de la capilla de la Virgen del Rosario en la iglesia parroquial y la reedificación del templo de la Concepción fueron posibles gracias al patrocinio de Gómez Márquez.

a) Por el informe de la visita canónica de 1731 sabemos que el citado capitán don Juan Gómez Márquez, avencindado en Oaxaca, había sufragado la construcción de «una gran capilla con especial decencia a Ntra. Sra. del Rosario con apreciables joyas de oro y piedras»,¹³ en la parroquial de San Miguel Arcángel.

Más tarde, en 1732, don Pedro de Bustos y Xaraquemada y doña Josefa Gómez Camacho, su mujer, enriquecieron la fábrica de dicha capilla, edificando detrás del retablo de la Virgen del Rosario un espacioso camarín para dicha imagen.¹⁴

Tan suntuosa capilla, abierta en el flanco izquierdo del templo, al lado de la epístola, se utiliza actualmente como capilla sacramental. Sobre el pavimento, desplazada al colocar la nueva solería desde el centro hacia un extremo de la estancia, junto al muro del lateral izquierdo, hay una lápida sepulcral con el escudo de los Xaraquemada y la siguiente inscripción «SEPULTURA DE DON PEDRO PABLO DE BUSTOS XARAQUEMADA Y DOÑA ANA JOSEFA GOMEZ CAMACHO».

b) Cumbres Mayores contó, como hemos anotado líneas atrás, hasta el siglo XVIII, con otra iglesia consagrada a la Inmaculada Concepción. Este edificio religioso —que según los informes de los visitantes generales del arzobispado hispalense había

13 Cumbres Mayores, 23 abril 1731. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 44, fols. 402 v.-403.

14 González Gómez y Carrasco Terriza, Manuel Jesús: op. cit., pág. 492. También construyeron la sacristía, sobre cuya puerta de ingreso hay una lápida que dice: «ESTA OBRA LA COSTEO DON PEDRO DE BUSTOS XARAQUEMADA Y DOÑA JOSEFA. AÑO DE 1736».

sido la iglesia primitiva— fue reedificado en 1710,¹⁵ contribuyendo a su terminación y exorno el legado que desde Oaxaca envió el conocido capitán don Juan Gómez Márquez. En 1719 se realizó a sus expensas el retablo mayor del citado templo. Su artífice fue Sebastián Jiménez, maestro entallador, vecino de los Santos de Maimona. Y se completó con unos adornos realizados por José García, escultor de Llerena, en 1722.¹⁶ El dorado corrió a cargo de Juan Ramírez Prieto, quien estofó también la imagen titular, en 1724.¹⁷

La iglesia, que se encontraba perfectamente reedificada y ampliada con una nueva torre, como consta documentalmente en 1735,¹⁸ sufrió graves daños con el terremoto de 1755. Desgraciadamente, el estado de conservación del monumento era ruinoso en 1777. Razón por la que en 1778 se ordenó trasladar sus imágenes a la parroquial.¹⁹

Precisamente, entre las esculturas trasladadas desde la iglesia de la Concepción a la parroquial de San Miguel Arcángel figuraba el Santo Cristo de la Losa, para cuya efigie remitió desde Oaxaca, el referido capitán Gómez Márquez, una corona de espina, labrada en plata y enriquecida con piedras moradas y verdes.²⁰

II. RETABLOS

Además del reseñado retablo mayor de la iglesia de la Inmaculada Concepción, del cual desconocemos su suerte, existen en la parroquial de Cumbres Mayores otros dos retablos más construidos gracias al mecenazgo americano.

15 Inventario de bienes de 1687. Archivo Parroquial de Cumbres Mayores, Libro de Fábrica de la Concepción, fol. 102. El Provisor mandó vender una cruz de plata, en 1710, para reedificar la iglesia.

16 Auto de cuentas de 26 de julio de 1722. A. P. C. M., Libro de Fábrica de la Concepción, 1718-1771, fol. 34. Recibos de 22 de noviembre de 1719, y 1 de enero de 1722, respectivamente.

17 Auto de cuentas de 17 de diciembre de 1726. *Ibidem*, fol. 23. Recibo de 24 de diciembre de 1724.

18 Mandato 9 de la visita de 1735. A. P. C. M., Libro de Fábrica de la Parroquia de San Miguel, núm. 3, 1731-1735.

19 Durán Díaz, Miguel: *Apuntes históricos de Cumbres Mayores*. Cumbres Mayores, 1973, fols. 71-75. Manuscrito en el A. P. C. M.

20 *Ibidem*.



Figura 1.—Retablo mayor de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel

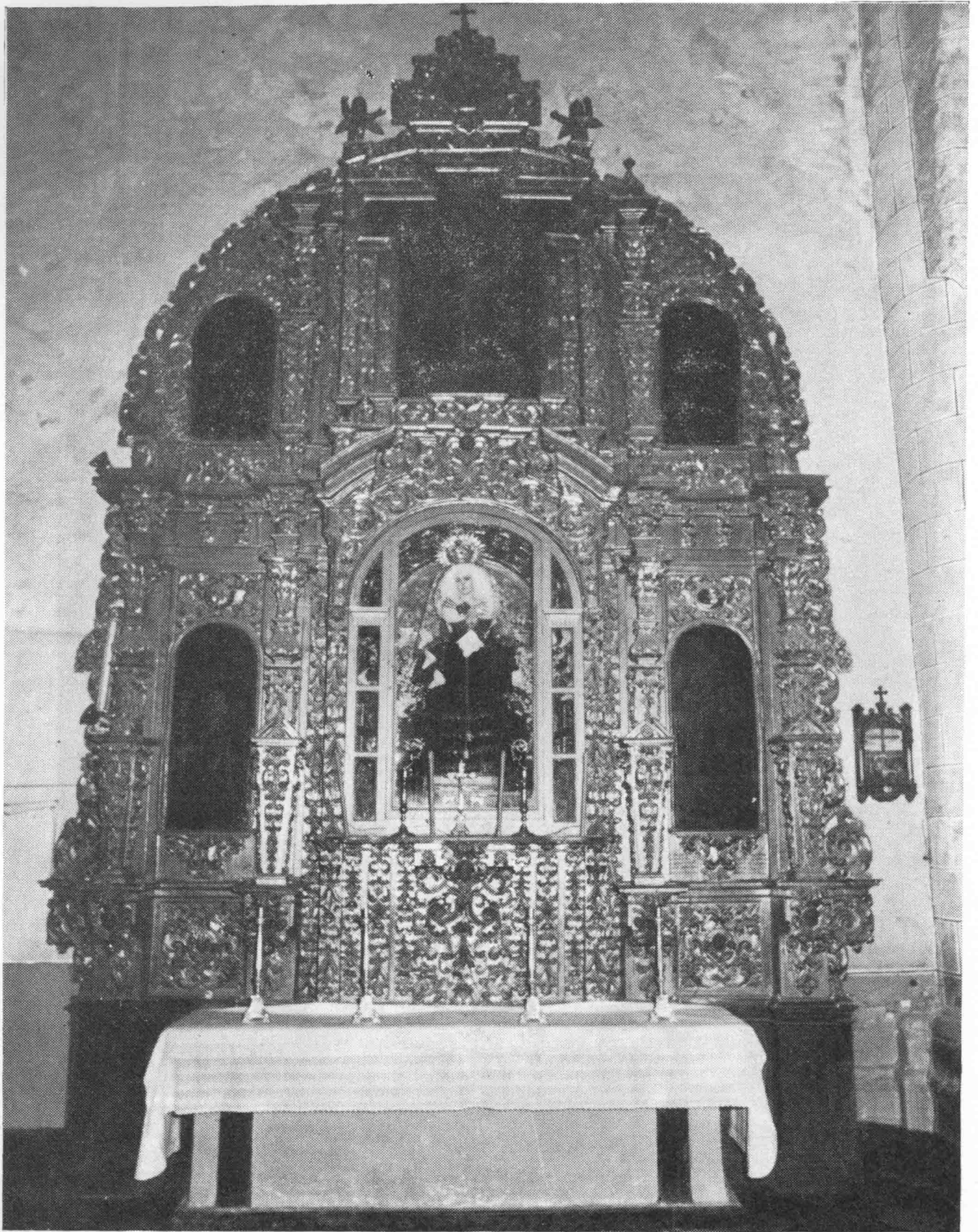


Figura 2.—Retablo de la Virgen de los Dolores

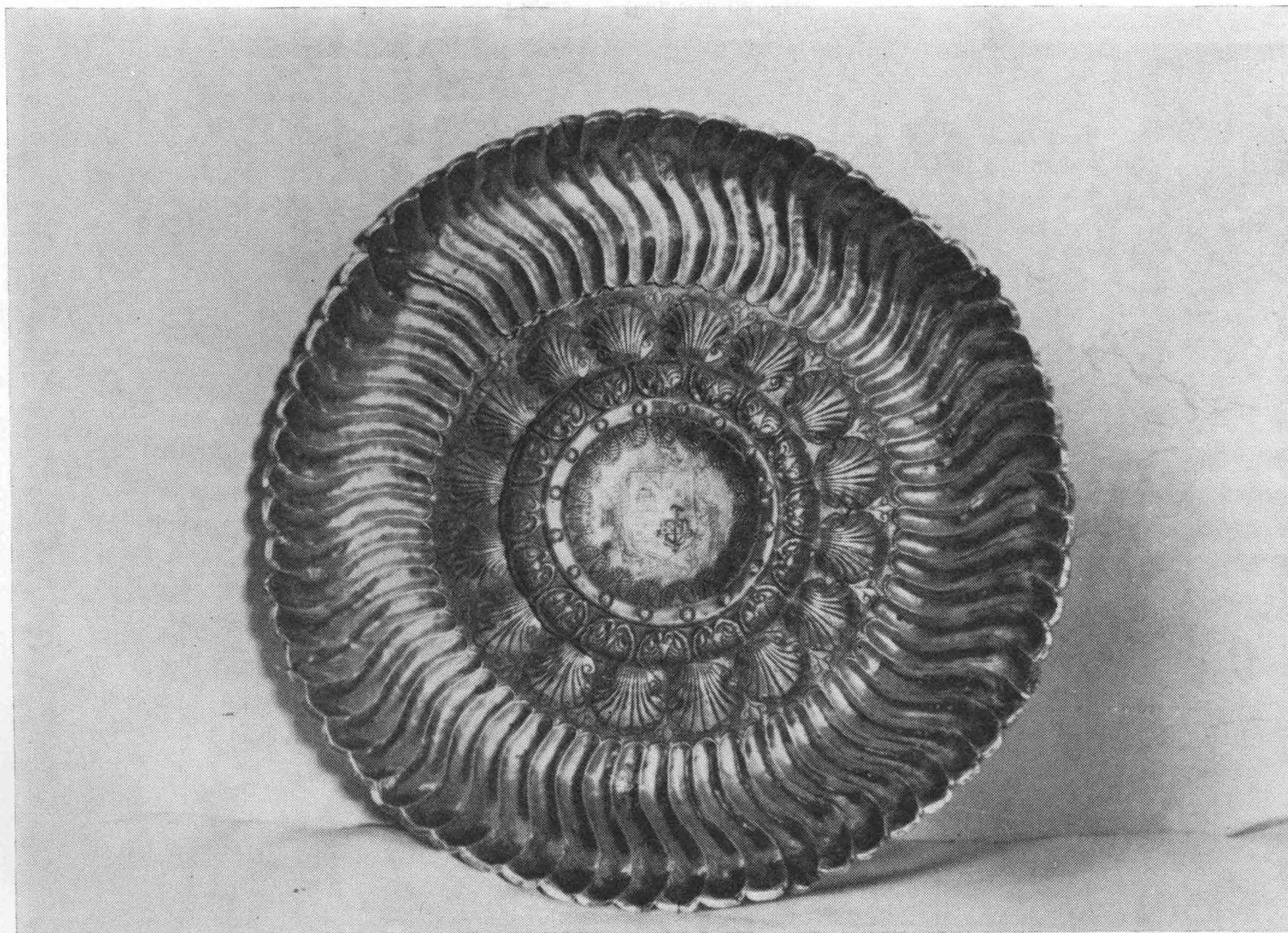


Figura 3.—Bandeja de plata

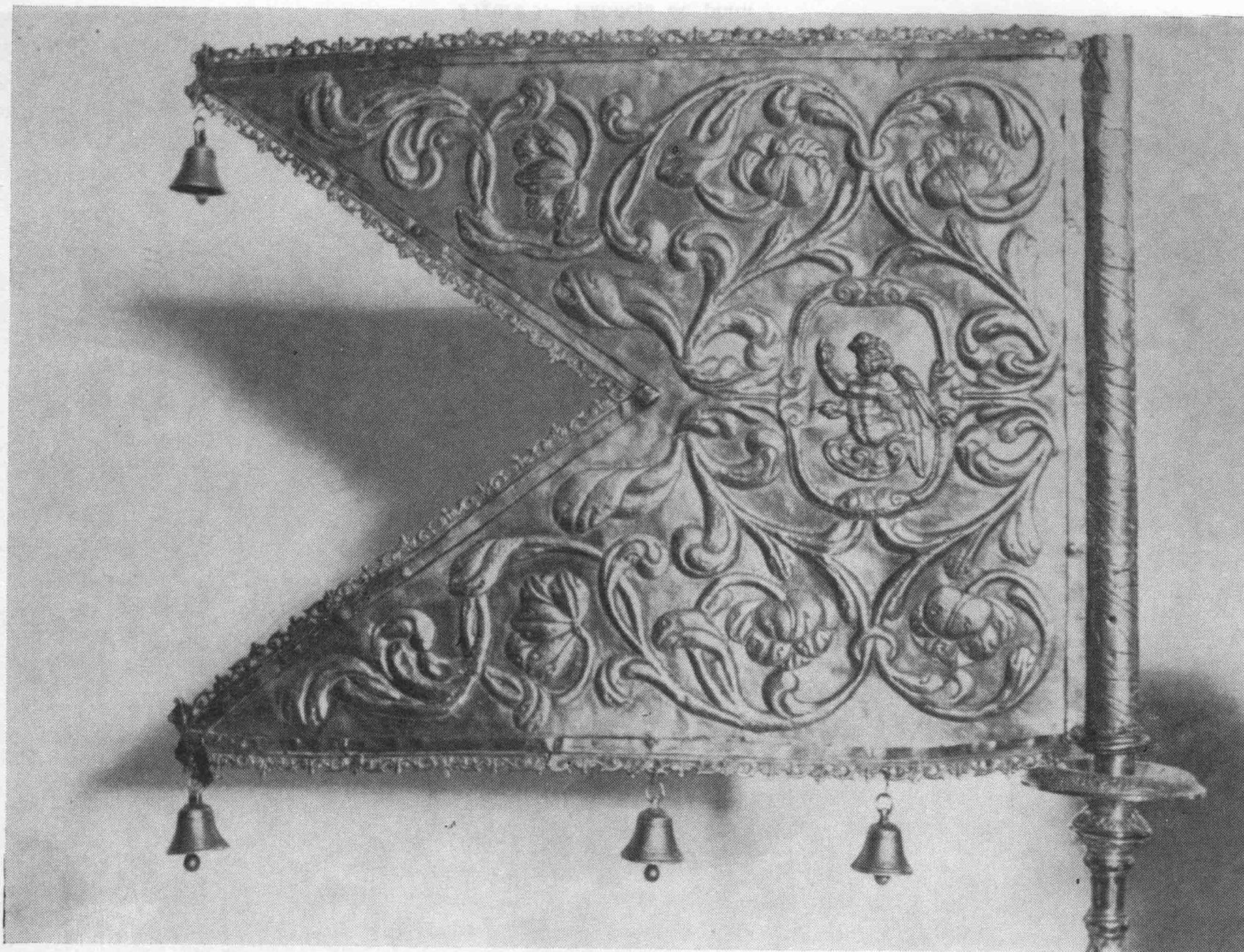


Figura 4.—Banderín de plata



Figura 5.—Cáliz de plata dorada

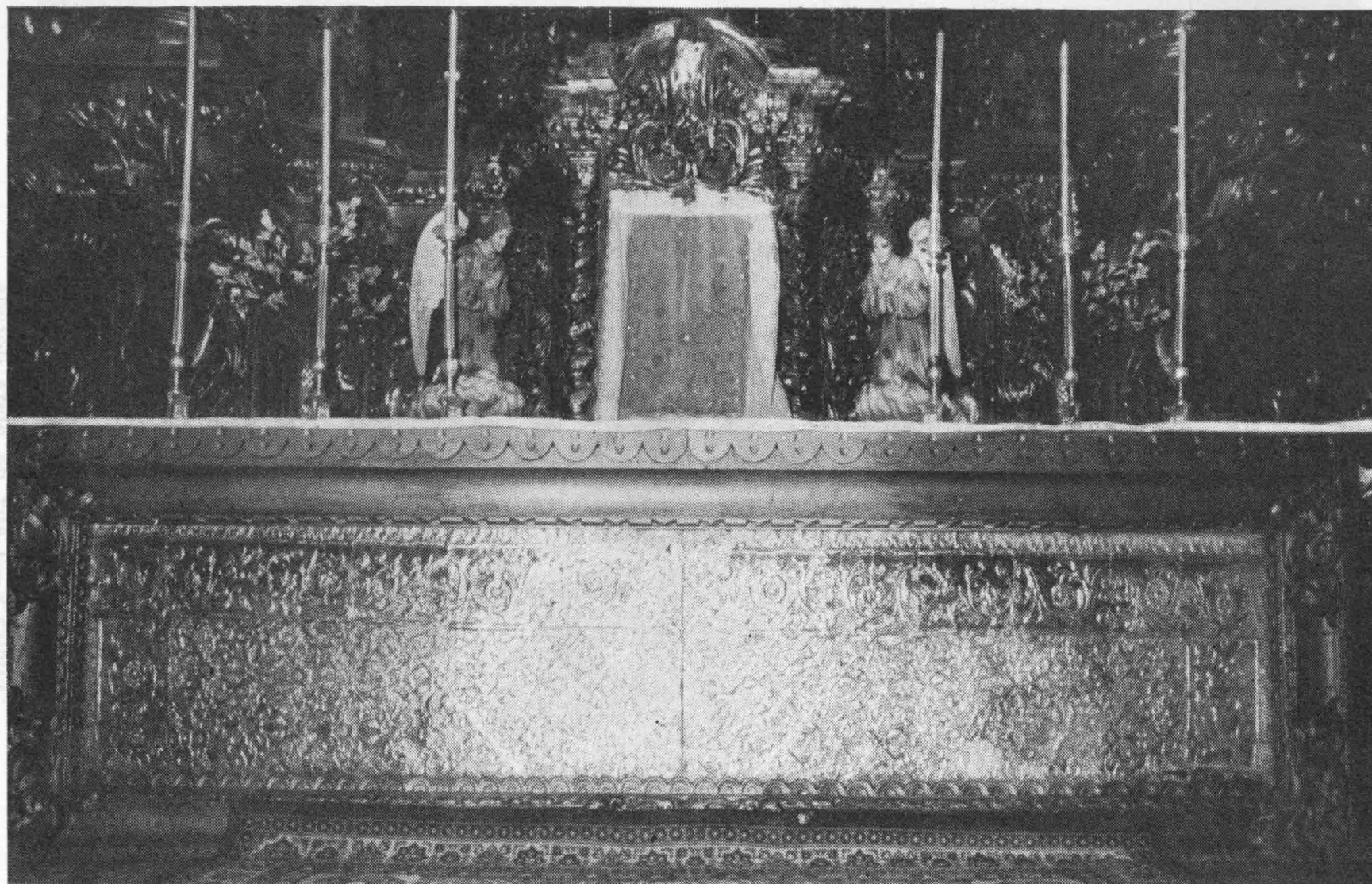


Figura 6.—Frontal de plata del altar mayor

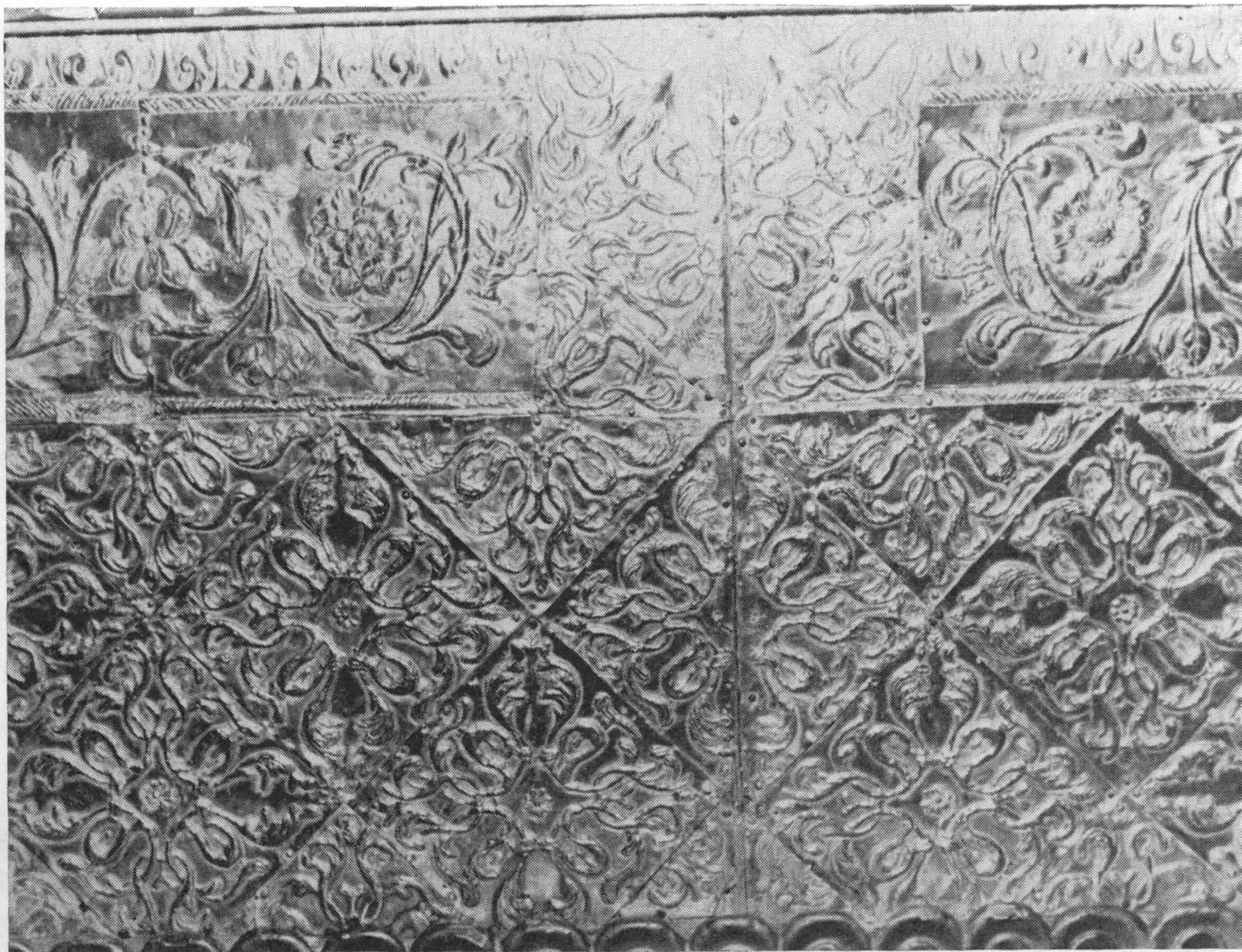


Figura 7.—Detalle del frontal de plata del altar mayor



Figura 8.—Manifestador de plata



Figura 9.—Media luna de plata de la Virgen del Rosario



Figura 10.—Ostensorio de plata dorada.

a) *El Retablo Mayor* de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel se compone de predella o banco, cuerpo central dividido en tres calles por columnas, y ático semicircular (Lám. 1).

Este ejemplar, dorado y policromado, se decora con hojarascas, guirnaldas de flores y frutos, veneras, tarjetas, etc. La frontallera del altar es una interesante pieza de orfebrería mexicana de la que nos ocuparemos más adelante.

Afortunadamente, la documentación consultada en el archivo parroquial nos ha revelado que dicho retablo fue costeado también por el capitán Gómez Márquez, como sabemos natural de Cumbres Mayores y vecino de Oaxaca. El susodicho abonó «catorze mill rreales para haser el rretablo», que fue tallado en Llerena en 1719.²¹

La documentación manejada en el archivo arzobispal de Sevilla abunda sobre el particular. En 1731 consta textualmente que don Juan Gómez Márquez había enviado a la iglesia parroquial de Cumbres Mayores muchas y muy ricas alhajas de plata y que había «dorado el retablo del altar maior».²²

El hecho de que el donante de esta interesante pieza se llame Juan Gómez Márquez explica, en gran medida, que en el repertorio escultórico del retablo que nos ocupa aparezcan representados los Santos Juanes, amén de la gran devoción popular que tenían ambos durante el momento barroco.

b) *El Retablo de la Virgen de los Dolores* de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, ubicado en el flanco izquierdo de la capilla mayor, consta de banco, cuerpo central con tres calles separadas por estípites, y ático semicircular (Lám. 2).

Este otro ejemplar dieciochesco está decorado con hojarascas, guirnaldas de flores y querubines. Además se enriquece con cinco lienzos que representan los misterios dolorosos del rosario. En las calles laterales se exponen dos: La Oración del Huerto, a la izquierda; y La Flagelación de Cristo, a la derecha. Sobre el primero asoma la media luna y sobre el segundo el sol, clara alusión al

21 González Gómez, Juan Miguel y Carrasco Terriza, Manuel Jesús: op. cit., pág. 255.

22 Cumbres Mayores, 23 abril 1731. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 44, fols. 402 v.-403.

Antiguo y Nuevo Testamento. Precisamente, bajo la primera tela se conserva la siguiente leyenda: «ESTE RETABLO SE MANDO AZER I DORO A COSTA DE DON DIEGO GARZIA BRAVO, NATURAL DE ESTA BILLA I RESIDENTE EN LA ZIUDAD DE MEXICO. AÑO DE 1753».

En el centro del ático se disponen los tres lienzos restantes: El Calvario, al centro; La Coronación de Espinas, a la izquierda; y El Nazareno, a la derecha. El total resultante se remata con un copete, en cuyo centro hay un círculo con tres clavos, signo y símbolo de la Crucifixión. Este motivo iconográfico queda flanqueado por dos ángeles pasionistas que en origen debieron portar sendos emblemas del martirio.

III. PINTURAS

En el legado, que el mencionado capitán Gómez Márquez remitió desde Oaxaca a la parroquial de Cumbres Mayores, se reseñan tres lienzos de temática religiosa. Uno de ellos, el del Bautismo de Cristo, que debía presidir la capilla bautismal. En otro se efigiaba a la Inmaculada Concepción. Y en el tercero se representaba al Santo Cristo de Zalamea con la Virgen y San Juan.

IV. ORFEBRERÍA

En el tesoro parroquial de Cumbres Mayores hay una serie de objetos de plata que prueban sobradamente la aportación de México a la orfebrería de Huelva. María del Carmen Heredia publicó en 1980 un inventario fechable hacia 1719, donde se relacionan las alhajas que formaron parte del legado del capitán Gómez Márquez. La relación comprendía, además de los catorce mil reales que importó el retablo mayor de la parroquial y de las tres pinturas reseñadas unas líneas más arriba, las siguientes piezas de platería americana: una lámpara para el Santísimo Sacramento, una *pisida* para guardar las formas sacramentales, un frontal de altar, una pe-

queña concha de bautismo, un cáliz con su patena dorada, una media luna y un par de lamparitas para la Virgen del Rosario.²³

Sin embargo, dicha relación siempre nos pareció incompleta, ya que existen otras piezas de orfebrería, que a nuestro juicio, están emparentadas estilística y técnicamente con las citadas en el inventario precedente. Por fortuna, la investigación que hemos realizado en el archivo arzobispal de Sevilla, ha confirmado nuestra hipótesis. Por ello, facilitamos a continuación un inventario, totalmente inédito, del año 1716. En él se anotan las alhajas de plata que llegaron a la Casa de la Contratación de Sevilla, procedentes de Indias, remitidas —dice textualmente el documento— por «un devoto», que no es otro que el conocido capitán Gómez Márquez. Todas estas obras de orfebrería americana se entregan como limosna a la parroquial de Cumbres Mayores. En esta relación nominal figuran las siguientes piezas: «un trono de madera forrado en plata para el Santísimo Sacramento, una concha de plata grande para remate de dicho trono, una custodia sobre dorada, dos ciriales con seis cañones cada uno, una cruz de manga grande, y seis cañones para el asta, un guión todo de plata con su cruz y seis cañones, quarenta y ocho cañones de plata para las baras de palio, una cruz de guatulco engarzada en plata con su peana, una caldereta e hisopo, dos blandones para el altar maior, doce candeleros medianos para las gradillas del trono, un inzensario con su naveta y cuchara, un cáliz y patena dorado, un plato y dos vinageras, seis candeleros llanos, y dos coronas, una grande para Ntra. Sra. del Rosario, y otra pequeña para el Niño que todo por maior pesso once arrobas de plata...».²⁴

a) *Bandeja* de plata, de principios del siglo XVIII. Esta pieza de forma circular, está decorada con gallones ondeantes, veneras, palmetas y escudo heráldico. Afortunadamente conserva el punzón que fija su procedencia americana. La marca se compone de dos columnas, corona, perfil indio y una O, probablemente alusiva a la ciudad de Oaxaca. La misma bandeja se incluye en el inventario de

²³ Heredia Moreno, María del Carmen: *La orfebrería en la provincia de Huelva*. Huelva, 1980, tomo II, pág. 244, documento núm. 32.

²⁴ Cumbres Mayores, 25 enero 1716. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 31, fol. 413.

1716 y en el de 1889, ambos conservados en el archivo arzobispal de Sevilla.²⁵

Dimensiones: 47 cms. de diámetro (Lám. 3).

b) *Banderín* de plata, de principios del siglo XVIII. Presenta una decoración repujada naturalista, a base de roleos vegetales, capullos carnosos, crestería calada y campanillas. En el inventario de 1716 se incluye «un guión todo de plata con su cruz y seis cañones». ²⁶ En cada cara hay una cartela central, de ascendencia bajo-renacentista, con un viril y un ángel de medio cuerpo, respectivamente.

Dimensiones: 53 cms. de ancho y 40'5 cms. de largo (Lám. 4).

c) *Cáliz* de plata dorada, de principios del siglo XVIII. En su estilizada estructura destaca el ástil compuesto por tres esferas, formadas por hojas vegetales de perfiles festonados e interior granulado y sin dorar. Esta obra de orfebrería americana formaba parte del legado del capitán Gómez Márquez, según consta en el inventario publicado por la Dra. Heredia Moreno y en el de 1716 que nosotros incluimos en el presente trabajo. Textualmente dice así: «un cáliz y patena dorado». ²⁷

Dimensiones: 25'7 cms. de alto, 15'5 cms. de base y 8 cms. de copa (Lám. 5).

d) *Frontal* de plata, del altar mayor de la parroquia de Cumbres Mayores, obra de principios del siglo XVIII. Está dividido en dos zonas longitudinales. La superior, más estrecha, se prolonga hacia abajo en los laterales. La inferior se divide en campos romboidales. Una y otra se ornamentan con temas florales repujados, tallos y roleos vegetales. Se trata, pues, del frontal legado a la parroquia de Cumbres Mayores por el mencionado capitán Gómez Márquez. Textualmente aparece documentado como «un frontal de chapas de

²⁵ *Ibidem*. Heredia Moreno, María del Carmen: op. cit., pág. 101.

²⁶ Cumbres Mayores, 25 enero 1716, A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 31. fol. 413.

²⁷ *Ibidem*.

plata con sus guarniciones y clauazón, que todo pesa cincuenta i siete marco i çinco onsas». ²⁸

Dimensiones: 62 cms. de alto y 325 cms. de ancho (Láms. 6-7).

e) *Manifestador* de plata, de principios del siglo XVIII. Se remata con elegante venera. Luce una tupida ornamentación vegetal y floral que brota de ondulantes y finos tallos. En un óvalo central queda efigiada la Virgen de la Soledad. Este motivo decorativo está rodeado por una inscripción que reza así: «NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE LA CIUDAD DE OAXACA. A. ROMA F.». Tan suntuoso ejemplar encabeza el inventario de 1716: «un trono de madera forrado en plata para el Santísimo Sacramento, una concha de plata grande para remate de dicho trono». ²⁹

Dimensiones: plancha central, 66'5 cms. de alto y 41'5 cms. de ancho; concha, 31 cms. de alto y 41 cms. de ancho; aletones, 78 cms. de alto y 13 cms. de ancho máximo (Lám. 8).

f) *Media Luna* de plata, de principios del siglo XVIII. Documentalmente sabemos que esta «luna de plata para Nuestra Señora del Rosario cita en la Parrochial desta villa, con un serafín en medio y pequeños en los remates» fue donada también por el devoto capitán don Juan Gómez Márquez. ³⁰ En la actualidad sólo se conserva el querubín central.

Dimensiones: 53 cms. de diámetro (Lám. 9).

g) *Ostensorio* de plata dorada, de principios del siglo XVIII. Se compone de un basamento exagonal sobre patas y seis lóbulos resaltados en su interior, con un ástil con la figura de San Miguel Arcángel, y de un sol decorado con pedrería polícroma. La cruz del remate se asienta sobre un pequeño querubín a juego con otro que reposa sobre la testa de San Miguel. Una y otra figura, en origen, estaban esmaltadas, a tenor de la información facilitada

²⁸ Heredia Moreno, María del Carmen: op. cit., pág. 244, documento núm. 32.

²⁹ Cumbres Mayores, 25 enero 1716. A. P. A. S., Libro de visitas, núm. 31, fol. 413.

³⁰ Heredia Moreno, María del Carmen: op. cit., pág. 244, documento núm. 32.

por el inventario parroquial de 1729.³¹ La reseña que se hace de esta custodia-ostensorio en el inventario que aportamos del año 1716 es muy escueta. En dicho documento tan sólo se apunta: «una custodia sobre dorada».³²

Dimensiones: 52 cms. de alto, 22 cms. de base y 25 cms. de sol. (Lám. 10).

V. CONCLUSIONES

A raíz de todo lo expuesto podemos subrayar estas consideraciones:

a) Que el mecenazgo americano en las iglesias de Cumbres Mayores es una importante manifestación de la piedad religiosa de los emigrados durante el siglo XVIII.

b) Que prueba, una vez más, cómo los indianos quedan vinculados siempre a su lugar de origen por lazos familiares y sentimentales.

c) Y que confirma, ante los paisanos, el prestigio social y la prosperidad económica que han logrado en las nuevas tierras de promisión.

³¹ *Ibidem*, pág. 248, documento núm. 36. Textualmente dice así: «Otra custodia sobredorada con sus raios, como de media vara y seis dedos, con veinte y quatro piedras encarnadas, blancas y azules, dos seraphines esmaltados, un San Miguel que mantiene el viril y su pie de seis esquinas».

³² Cumbres Mayores, 25 enero 1716. A. P. A. S., Libro de visitas. núm. 31. fol. 413.